



CUARESMA EN LA PARROQUIA

PREDICACIÓN CUARESIMAL

Breve comentario a la Palabra de Dios en las Eucaristías de diario.

ORACIÓN LITÚRGICA

En Cuaresma se nos invita a intensificar nuestros tiempos de oración. Por eso os invitamos a rezar los Laudes (oración de la mañana) con la comunidad de frailes dominicos a las 7:40 de la mañana de lunes a viernes.

En la Basílica se celebran también las Vísperas todos sábados, con la Eucaristía de las 20.00h.

VÍA-CRUCIS

Viernes a las 19,30h

Meditaciones de la Pasión del Señor, con breve reflexión para cada estación

CONCIERTOS DE MÚSICA SACRA

Coro de niños de la Comunidad de Madrid (sábado 23 de marzo, 18h)

Coro de Mayores de la Comunidad de Madrid (viernes 29 de marzo, 20:30h)

Coral de Ntra. Sra. de Atocha (jueves 11 de abril, 20:30h)

Concierto del Ayuntamiento (lunes 15 de abril, 18:30h)

Se anunciarán programas.

CONFERENCIAS CUARESMALES: "CONOCERSE, ENCONTRARSE Y ENTREGARSE"

Fr. Ismael González Rojas.

Doctor en Teología. Real Convento de Predicadores de Valencia

Del 18 al 21 de marzo a las 20:30. Salón de Actos Colegio Virgen de Atocha

La propuesta para nuestras charlas cuaresmales girará entorno a tres ejes y una perspectiva común: conocerse, encontrarse y entregarse; y éstos desde la perspectiva común de la Sagrada Escritura. En el fondo, y en fidelidad a una tradición milenaria, queremos darle sentido y futuro a tres claves cuaresmales: ayuno, oración y limosna

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

Viernes 5 de abril, 20.00h.

La Cuaresma es el tiempo del perdón y de la reconciliación fraterna. Por eso ofrecemos esta celebración que es una oportunidad para, junto a otros, sincerarnos ante Dios, pedir perdón y recibir su gracia.



Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



COMUNIDAD EN CAMINO

I DOMINGO CUARESMA

10 de marzo de 2019

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo, y le dijo:

-Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo.

Jesús le contestó:

-Está escrito: «Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto.»

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1

www.basilicadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania

La lectura segunda de Pablo y el texto evangélico tienen un protagonista, Cristo. Bien está que empecemos así la Cuaresma, poniendo a Cristo en el centro. (En la primera lectura el protagonista es el Dios de los judíos que ha llevado a su pueblo a consolidarse como pueblo fuerte).

Jesús en el momento de su bautismo recibe al Espíritu. Es su Pentecostés. Pero a diferencia de lo que pasaría con sus discípulos, el Espíritu no le lanza directamente a la predicación, sino a la oración, la meditación, al discernimiento sobre cómo debería realizar su misión, es decir: al desierto. El desierto es el lugar bíblico del encuentro con Dios. Allí se puede hacer presente también el diablo, la tentación. Pero aparecerá sin disfraces –en el desierto no se celebra el carnaval –, y entonces se la puede afrontar con claridad, como hace Jesús.

Jesús fue tentado a realizar su misión a base de satisfacer necesidades materiales de la gente, convertir las piedras en pan; o bien a buscar el éxito popular con acciones espectaculares, lanzarse desde lo alto y no sufrir daño alguno; o a servirse del poder político, conseguido, eso sí postrándose ante el mismo diablo, (¿será necesario adorar a Satanás para conseguir el poder sobre el pueblo?), para llevar a cabo su misión.

Cualquiera de esos procedimientos que utilizase para llevar a cabo su misión le hubiera traído menos complicaciones que las que le trajo ser fiel a lo que el Padre le pedía. Más de uno en nuestros días, tan inclinados hacia el eficazismo inmediato de los negocios, y lo política o socialmente correcto, se puede lamentar de que Jesús no hubiera aprovechado esas oportunidades que le brindó Satanás. Si hubiera sucumbido a las tentaciones hoy podría ser un héroe histórico –Jesucristo superstar–; pero no hubiera sido un salvador, un liberador, un testigo de que el amor es lo único que salva. No hubiera merecido la fe de nuestro corazón que conduce a la justificación, como dice San Pablo en la segunda lectura.

Lectura 1ª Deuteronomio, 26,4-10; 2ª Rom 10, 8-13; evang. Lc 4,1-13

EN EL DESIERTO...

En Cuaresma somos invitados al desierto. El deseo de una vida interior más profunda y auténtica nos llama. Pero hasta allí se va con mucha humildad, con un gran deseo de verdad, con ansias de crecimiento. En el desierto se crece después de haber cuestionado muchas cosas. Uno sabe entonces qué es lo relativo y qué es lo absoluto. Y empieza a quitarse máscaras de carnaval hasta intuir el yo verdadero, aunque asuste. Y se encuentra con un Dios auténtico, más allá de libros y teorías sabidas; un Dios que quiere hacerse experiencia....

Y en el desierto, siempre, sigue habiendo tentaciones. Se pone en juego la idea de persona que tenemos y enseguida caen las falsas imágenes de Dios. Allí se descubre a un Dios que no tiene pan para todo el mundo, sino que invita a conseguirlo y a compartirlo con otros. Un Dios que está al margen del poder y no tiene respuesta automática a todas las preguntas. Un Dios que no evita el sufrimiento humano, sino que ofrece libertad y confianza a sus criaturas.

Volvemos al desierto. Recordamos las líneas fundamentales y definitivas de nuestra historia personal. Permitimos que Dios y la vida, en lo bueno y en lo malo, nos transformen por dentro. Nos dejamos asombrar por el Dios que salió al encuentro de Jesús en ese mismo lugar.

Unas preguntas para la reflexión....

¿En qué experiencias personales concretas pienso cuando oigo hablar del "desierto"?

¿Cómo me ayuda mi capacidad de "recordar" a la hora de conocerme interiormente y de poner en juego mi propia fe?

¿Acepto, al comenzar la Cuaresma, la necesidad que tengo de ponerme en camino, de asumir un camino "existencial"? ¿Qué me frena y qué me empuja? ¿Qué "hambre" se despierta en mí en estos primeros días?

¿Soy consciente de que las imágenes que tengo sobre mí, sobre los demás, sobre Dios... no son definitivas ni están cerradas?

¿Cómo afecta a mi proceso personal de fe, a mi comprensión de Dios, la experiencia del mal? ¿Me bloquea, o me empuja a ponerme en camino?

Un Dios que no es solución automática a los problemas humanos; que no tiene poder sino que deja a las personas vivir en libertad; que no tiene respuesta a todo y que permanece en silencio.... ¿Cómo puedo traducir a mi realidad concreta las tentaciones vividas por Jesús y cómo respondo ante ellas?